

La presentación

Una buena presentación de una lección de esta *Guía para el maestro*, será el resultado de una buena preparación y una buena práctica. La meta del maestro debe ser, la de presentar la lección de una manera concisa, interesante, de fácil comprensión y convincente. El movimiento sin provecho puede crear aburrimiento. Por esta razón el maestro debe buscar la manera de utilizar sabiamente su tiempo, cuando lleva a cabo un estudio.

Los siguientes aspectos deben tomarse en cuenta cuando se presenta una lección:

El espacio físico

La organización del espacio físico puede ser importante para la presentación y aceptación de la lección. El espacio es importante. El maestro debe evitar el sentarse demasiado cerca del estudiante, pero también debe evitar el sentarse demasiado lejos. El sentarse demasiado cerca puede causar que el estudiante busque espacio, y el sentarse demasiado lejos puede causar que el estudiante se sienta distante, creando así una atmósfera hostil e inaceptable.

El maestro debe sentarse junto al estudiante, si es posible, a una mesa o en una silla cerca del estudiante. Un acomodo así permite que el maestro y el estudiante puedan estudiar, utilizando la misma hoja de estudio, si es necesario, la misma Biblia. Si el maestro es diestro, él debe sentarse al lado derecho y, si es zurdo, debe sentarse al lado izquierdo. De este modo, el estudiante podrá ver con facilidad lo que el maestro esté escribiendo o dibujando, sin que la mano de éste se lo impida.

Materiales

Para las lecciones de esta *Guía para el maestro*, el maestro tendrá necesidad de la hoja de estudio, de una Biblia, y de una pluma. El maestro debe tener una traducción de la Biblia, producida por un comité estándar de traducción, la cual sea una traducción literal del texto de la Biblia, tal como la King James, la American Standard, la New American Standard o la Revised Standard.¹ El uso de

¹ Nota del traductor: El autor se refiere a traducciones de la Biblia al Inglés de los Estados Unidos. En el caso de los lectores de habla hispana se recomienda la Santa Biblia, versión de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera.

ciertas traducciones puede requerir de ciertos cambios en la hoja de estudio, o en las palabras que han de escribirse en los espacios en blanco. Una edición en letra grande de la Biblia, es útil en muchos casos, de modo que si el estudiante no tiene una traducción estándar, o no puede leer bien, o tiene dificultad para hallar los pasajes, el maestro y el estudiante puedan trabajar con la misma Biblia. Si el estudiante no conoce la Biblia bien y, por esta razón, se le va mucho tiempo buscando los versículos, la lección puede dejar de progresar de modo uniforme, y el impacto de ella se perderá.

Hay ciertos momentos cuando el maestro puede tener necesidad de una hoja adicional de papel; no obstante si el maestro está utilizando una hoja de estudio, él puede escribir en el reverso de ella. Al hacer esto el estudiante tendrá todos los apuntes y dibujos reunidos en una sola hoja.

La presentación de la lección

Antes de presentar la lección, el maestro va a desear tomarse algún tiempo para conversar con el estudiante. Éste debe ser un breve pero significativo tiempo, durante el cual el maestro puede conocer mejor a el estudiante y desarrollar una buena y amistosa relación con él.

Primero, el maestro introduce la lección. Llegado este momento, el maestro se prepara para la lección que sigue.

Segundo, después de la introducción de la lección, el maestro presenta cada sección de la lección. El maestro introduce, presenta y resume cada sección. Después de enseñar el estudio completo, el maestro repasa la lección entera, para asegurarse de que el estudiante entiende todo el contenido de ella.

Tercero, el maestro resume y concluye la lección, mediante una declaración concisa de lo que fue aprendido durante el estudio, y mediante el sacar las conclusiones que él espera que el estudiante haya aceptado.

Por último, el maestro trata de obtener una respuesta por parte del estudiante, lo cual hará, si alguna respuesta es sugerida en la lección.

Cuando se presenten las lecciones de la *Guía para el maestro*, el maestro debe hacer una pregunta

antes de leer cada Escritura, la cual a su vez debe ayudarle al estudiante a concentrarse en las palabras que han de escribirse en los espacios en blanco. Dado que el estudiante algunas veces tendrá dificultad para saber dónde escribir, qué escribir, y algunas veces, cómo se deletrean las palabras, *el maestro* deberá llenar los espacios en blanco de la hoja de estudio.

Una ventaja adicional de que el maestro llene los espacios en blanco de la hoja de estudio, es que él tendrá ésta en posesión suya, y por tal razón, podrá escribir o dibujar en el reverso de ella sin interrupción.

Al estudiante debe pedírsele que lea en voz alta cada una de las Escrituras sugeridas. Esto le ayudará al maestro a saber cuán bien el estudiante puede leer, y si ha leído el texto correctamente. Mediante esta práctica se podrá inculcar en el estudiante la importancia de leer cuidadosamente la Biblia y también, causar que él se impresione por el impacto de lo que la Biblia dice.

El maestro debe alentar al estudiante a buscar en la Biblia las respuestas que van en los espacios en blanco. De esta manera, cuando la lección se haya completado, el maestro podrá decirle: “¿Es esto lo que yo he dicho, o lo que la Biblia enseña?

Si es sólo lo que yo digo, rechácelo, pero si es lo que la Biblia dice, entonces acéptelo”.

El maestro debe adaptarse a la mayor o menor rapidez con que el estudiante puede aprender. El ir muy rápido puede hacer que se pierda su atención, y el ir demasiado lentamente puede volver aburrido el estudio.

El maestro debe asegurarse de que el estudiante entienda cada asunto, antes de pasar al siguiente.

Si el estudiante le hace una pregunta al maestro, la cual el maestro no sabe cómo responder, el maestro debe pedir tiempo para estudiar la pregunta, y luego estudiarla con el estudiante en una ocasión posterior. Si el estudiante hace una pregunta o introduce un tema no relacionado con la lección, el cual no puede tratarse rápidamente, el maestro debe procurar obtener permiso para estudiar tal tema no relacionado, en una oportunidad posterior.

Después de que la lección haya sido presentada, y el maestro haya tenido tiempo de reflexionar sobre su presentación, él debe considerar las ocho preguntas de evaluación presentadas en la lección intitulada “La preparación”, y evaluar cuán bien se desempeñó en la presentación de la lección.

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados